



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Introducción:

En el *vía crucis* nos detenemos en cada uno de los momentos de la Pasión, intuyendo que ellos son el culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación.

A través del cuerpo doliente y resucitado de Jesús, nuestro mundo se hace UNO, porque Él nos abraza a todos en su amor divino y muere para que todos seamos UNO, como el Padre y Él son UNO en el Espíritu.

La contemplación de la pasión y de la cruz, lejos de apartarnos de nuestra historia presente nos compromete a vivirla plenamente en Él, reconociéndole todo su peso de eternidad. Es Cristo quien la vive en nosotros; y las causas, los frutos y lo que hay en juego en su Pasión, Muerte y Resurrección se encuentra presente en nuestro tiempo y en los acontecimientos que vivimos.

Hoy, la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Nuestra Señora del Carmen de Elche, como hermanos honoríficos de nuestra Hermandad de La Sagrada Lanzada, han preparado y nos van a narrar este Vía Crucis. Acompañados por la Palabra divina y por el pensamiento del Padre Francisco Palau y Quer caminaremos por cada una de las estaciones.

Primera estación: Jesús en el huerto de los olivos

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

"*Llegaron a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: "Sentaos aquí, mientras yo hago oración". Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad". Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora. Y decía: "¡Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú"* (Mc. 14, 32-36)

Nos dice el Padre Palau:

- "*Imita a Jesucristo en esto y hallarás un verdadero maestro y modelo de oración. Síguelo en todos sus pasos: lo verás en el desierto orando por los hombres, en el huerto de los olivos agonizando por ellos, en la predicación socorriéndoles en sus necesidades, en la cruz ofreciéndose al Padre como víctima de propiciación.*" (Francisco Palau, Cta. 6)
- "*Antes que la redención se aplicara al mundo ... dispuso el Padre que su Unigénito, hecho carne,*



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

negociara esto con él con «súplicas continuas, con fuertes clamores y con lágrimas», con angustias de muerte». (Francisco Palau Lucha p. 35)

Oremos:

Jesús, tú, que has entrado en Getsemaní lleno de angustia y has salido con el ánimo decidido y apaciguado, conforta a quien gime en el temor o es tentado por la duda. Tú, que has experimentado nuestra debilidad, concede fortaleza y esperanza a todos los desesperados de la tierra.

Padre Nuestro y Ave María

Segunda Estación: Jesús traicionado por Judas, es arrestado

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«De pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. Nada más llegar, se acerca a él y le dice: "Rabbi", y le dio un beso. Ellos le echaron mano y le prendieron...». (Mc. 14, 43. 45-46)

Nos dice el Padre Palau:

- *"Habiéndole Judas –uno de sus Apóstoles– vendido a los príncipes de los sacerdotes, a los escribas y fariseos, vino una turba con linternas, hachas y armas para prenderle. Cual lobos carníceros se echaron sobre él y le ligaron con cordeles, dándole mil empujones, bofetadas, puntapiés, escupiéndole en la cara; y haciéndole mil insultos, burlas y desprecios le llevaron con algazara a la casa de Anás". (Francisco Palau, Lucha p.202s)*
- *"Hijas mías, el pecado, lejos de resfriar el amor de este amante, al contrario, murió para matarle. Esto prueba el amor de Dios para con nosotros. Nos redimió, siendo malos; nos quiere y busca, siendo pecadores y nos ama, siendo lo que somos. Ama la persona y no sus defectos". (Francisco Palau, Cta. 88)*

Oremos:

Señor Jesús, en nuestras divisiones, fruto amargo del pecado, enséñanos el camino hacia la unidad, el camino que conduce a la riqueza indecible del Evangelio y de la Redención.

Padre Nuestro y Ave María



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Tercera Estación: Jesús es condenado por el Sanedrín.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Dios bendito?” Y dijo Jesús: “Sí, yo soy”. Todos juzgaron que era reo de muerte.» (Mc. 14, 55. 60-62. 64)

Nos dice el Padre Palau:

- “En casa de Anás un criado sin vergüenza descarga sobre su divino rostro una horrenda bofetada, acusándole de haber respondido mal al pontífice cuando su respuesta había sido la más mansa y respetuosa”. (Francisco Palau, Lucha p.203)
- “Yo no sueño otra cosa sino cruces, contradicciones y combates, ni quiero por eso otro camino alguno que el de la cruz” (Francisco Palau, Cta.18).

Oremos:

Jesús, basta que tú digas “Yo soy, para que acudamos a ti. Concédenos, la fe en ti y en tu presencia, el amor a la vida, la esperanza en un mundo nuevo

Padre Nuestro y Ave María

Cuarta Estación: Jesús es negado por Pedro.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: “Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres”. Y rompió a llorar.» (Mc. 14, 72)



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Nos dice el P.Palau:

- “Soy indigno de ti, soy un miserable pecador, pero tal cual soy, cosa tuya soy...no me deseches! Vengo a ti porque sin ti soy nada, sin ti todo es tinieblas en mí” (Francisco Palau, MR 826)
- “Soy indigno de ti, ¿cómo puedes amarme?
- “Piensas que tus miserias me enfrián el amor? No, eso no, al contrario, porque te veo flaco, impotente y expuesto a tantos peligros, por esto yo corro a tu alrededor y te sigo para ampararte”. (Francisco Palau, MR 852s)

Oremos:

Haz que aprendamos de Pedro a no dar por descontada nuestra fe ni a suponer que somos mejores que los otros. Ayúdanos a conocernos a nosotros mismos como somos realmente, frágiles, pecadores, necesitados constantemente de tu perdón.

Padre Nuestro y Ave María

Quinta Estación: Jesús es condenado a muerte por Pilatos.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Pero ellos gritaron con más fuerza: “¡Crucifícale! ». Pilatos, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.» (Mc. 15, 14-15)

Nos dice el Padre Palau:

- “Pilatos, no hallando en Jesús causa de muerte ni de castigo alguno y deseando sacarle de las manos de sus enemigos, tanteó el medio de entregarle a la brutalidad de los soldados para que éstos le azotaran, a fin de procurarle por este medio la consideración del pueblo”. (Francisco Palau, Lucha p. 204).
- “Pilatos, viendo que de ningún modo podía librar a Jesús sin exponerse a perder su empleo, tuvo la debilidad de sentarse en el tribunal y, aunque protestó que era inocente, le condenó a muerte de cruz” (Francisco Palau, Lucha p. 205).
- “Ud. me ha condenado sin ser yo oído. No teniendo ya derecho, pronunciado el fallo, a mi defensa no me resta otro camino que callar y sufrir.” (Francisco Palau, cta 148)

Oremos:



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Te rogamos que nos libres de la hipocresía y de la indiferencia, de la tentación de lavarnos las manos ante la injusticia. Concédenos la humildad necesaria para reconocer nuestros errores.

Padre Nuestro y Ave María

Sexta Estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas .

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

"Los soldados le vistieron de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron en la cabeza. Y se pusieron a saludarle: "¡Salve, Rey de los judíos!" Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él." (Salmo 27)

Nos dice el Padre Palau:

- "Los soldados, quitándole sus vestidos y amarrándole con fuertes cordeles a una columna del pretorio, le dieron azotes hasta haber desahogado su ferocidad y rabia. Pero para burlarse de su divina Majestad le pusieron un manto viejo, roto y de color de púrpura sobre sus llagados hombros, le hicieron tomar en su mano una caña por cetro, colocaron en su cabeza una corona de penetrantes espinas y, sentándole por trono en una mala silla, se arrodillaban a sus pies, y, mientras con ironía le saludaban por rey de los judíos, le estaban dando horribles bofetones y descargaban infinitos golpes sobre las espinas de su cabeza". (Francisco Palau, Lucha p. 204).

Oremos:

Jesús, haz que la violencia de los hombres sea vencida por tu mansedumbre y que el sufrimiento incomprensible, amparado en la fe, se convierta en instrumento de paz y salvación.

Padre Nuestro y Ave María

Séptima Estación: Jesús carga con la cruz.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Escuchemos la Palabra de Dios:

"Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y lo sacan fuera para crucificarle" (Mc. 15, 20)

Nos dice el Padre Palau:

- "Contemple a Jesús cargado con el enorme peso de su cruz, que -añadido a las muchas penas y angustias que por todas partes le rodean- le hace caer en tierra por tres veces. ...«Verdaderamente, Señor, habéis tomado sobre Vos todas nuestras enfermedades y lleváis nuestros dolores» (Francisco Palau, Lucha p.206)

Oremos:

Que todos los que sufren sientan tu cercanía y que a través de su dolor se acerquen a Ti. Recuérdanos que los sufrimientos de cada día aceptados con amor, salvan al mundo.

Padre Nuestro y Ave María

Octava Estación: Jesús es ayudado por Simón el Cireneo a llevar la cruz.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Obligaron a un cierto Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, para que llevara la cruz de Jesús» (Mc. 15, 21).

Nos dice el Padre Palau:

- "¡Qué bueno es un amigo en tiempo de necesidad!" (Francisco Palau, Cta. 23)
- "En todo os habéis de comportar de modo que seáis irreproscibles. Y si os desprecian, que sea sin causa y puramente por seguir a Jesucristo, el cual ya nos lo tiene vaticinado: "os perseguirán, os matarán y os despreciarán"; "bástale al discípulo ser semejante a su Maestro"; "en todo vigilad y estad dispuesto a llevar vuestra cruz, porque no sabéis el día y la hora de la visita del Señor..." (REGLAS para los Hermanos Ermitaños Carmelitas 1862-1866, 168).

Oremos:



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Llevando con ánimo nuestras cruces y la de nuestros hermanos, te ayudamos, Jesús, a llevar el peso de la tuya.

Padre Nuestro y Ave María

Novena Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos» (Lc. 23,28).

Nos dice el Padre Palau:

- “Cada una de vosotras tiene sus miserias propias y especiales, sus combates y tentaciones, sus penas y amarguras, su cruz. Que cada una lleve su cruz. Si es muy pesada, si os opriime, yo os daré siempre una mano, os auxiliaré en particular todas las veces que, en caso extraordinario, tengáis necesidad” (Francisco Palau, Cta. 7)

Oremos:

Señor, haz renacer nuevamente en nosotros la ternura y la compasión. Que nuestras alegrías o nuestras tristezas no nos hagan olvidar el dolor de tu Iglesia de rostros concretos, sino que su dolor sea el nuestro; que sepamos darle confianza, alegría y la certeza de tu amor.

Padre Nuestro y Ave María

Décima Estación: Jesús es crucificado.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Entonces lo crucificaron y con él crucificaron también a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda» (Mc. 15, 24.27).

Nos dice el Padre Palau:

- “Llegado Jesús a la montaña santa del Calvario, le quitaron todos sus vestidos, volvieron a ponerle en la cabeza la corona de espinas y con gruesos clavos le fijaron en la cruz abriendo en su cuerpo cuatro caudalosos ríos de sangre, y le levantaron en los aires como trofeo de la victoria que contra él pensaban haber conseguido”. (Francisco Palau, Lucha p. 206)
- “Jesús crucificado en su cuerpo moral es el objeto de toda la solicitud y cuidado del alma... pasa a meditar las llagas del cuerpo moral de Jesús, y ofrécte como víctima para cuanto quiera y exija de ti, y en esos ejercicios pasa la oración.” (Francisco Palau, Cta. 41)

Oremos:

Danos Jesús fuerza para seguirte siempre y cumplir nuestra misión de anunciar al mundo la belleza del plan divino sobre la humanidad con palabras y obras que dignifiquen a nuestros hermanos

Padre Nuestro y Ave María

Undécima Estación: Jesús promete su reino al buen ladrón.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Uno de los malhechores colgados le insultaba: “¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!” Pero el otro le respondió diciendo: “¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho”. Y decía: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino”. Jesús le dijo: “Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso” (Luc. 23, 39-43)

Nos dice el Padre Palau:

- “Padre eterno, Jesús ha subido al árbol de la cruz, ha extendido en ella sus brazos y, abrazándose con su esposa la Iglesia, la ha sacado de la esclavitud, ha curado sus llagas con su sangre, ha lavado sus manchas dejándola más blanca que la nieve” (Francisco Palau, Lucha p.207)
- “Ese padre providente vela por nuestro bien, acepta mi ofrenda de víctimas ofrecidas a Dios en



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

sacrificio en el altar de la cruz en el calvario. No esperemos otra cosa que penas y padecimientos. Suframos pues con valor, padezcamos con generosidad, seamos leales y fieles a Jesús crucificado." (Francisco Palau, Cta 49)

Oremos:

Señor Jesús, qué has prometido el paraíso al malhechor que te habló desde la cruz junto a la tuya, acuédate también de nosotros, ahora que estás en tu Reino.

Padre Nuestro y Ave María

Duodécima Estación: Jesús en cruz, su madre y el discípulo.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo" Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa» (Jn. 19, 26-27)

Nos dice el Padre Palau:

- *"María dio pruebas de su fortaleza en todo el curso de su vida, pero especialmente en la pasión de su Hijo" (Francisco Palau, MM 17,3).*
- *"Al amor de María debe el mundo su salvación. Nos vio perdidos, buscó un salvador y lo encontró, y nos le ofreció sacrificado sobre el ara de la cruz; y en este sacrificio ella quiso ser con su Hijo nuestra corredentora. Por este amor mereció el título de Madre común de todos los vivientes" (Francisco Palau, MM día 3, 3).*

Oremos:

Jesús, que desde la Cruz diriges tu mirada a tu Madre y al Discípulo, danos, en medio de los sufrimientos, la audacia, la alegría de acogerte y de seguirte.

Padre Nuestro y Ave María

Decimotercera Estación: Jesús muere en la Cruz.



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al Mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos...»(Jn 15,13)

Nos dice el Padre Palau:

- «Dios mío, Dios mío –os dice Jesús– ¿por qué me habéis abandonado?». *Padre, miradme en esta cruz abandonada a la terribilidad de las angustias de tan espantosa muerte, sin recibir consuelo alguno ni de mis discípulos, que se han dispersado; ni de mi Madre, cuyas amarguras vienen a refluir en mi corazón; ni aún de Vos mismo, Padre mío. Padre, salvadme a mi única, a mi esposa la Iglesia.* «Padre, perdonadles, que no saben lo que hacen» (Francisco Palau, Lucha p. 207)
- “*Está consumado, dijo Jesús un rato antes de morir. Se concluyó la obra de la redención. El mundo ya es salvo.*” (Francisco Palau, Lucha p. 206)

Oremos:

Dios, porque nos amaste de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros, aceptar llenos de esperanza los sufrimientos de cada día y descubrir en la vida de tu Hijo Jesús, el verdadero sentido del sufrimiento y del amor a todos los hombres.

Padre Nuestro y Ave María

Décimacuarta Estación: Jesús es sepultado.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«José de Arimatea tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana de lino limpia y lo puso en un sepulcro nuevo» (Mt. 27, 58-59).

Nos dice el Padre Palau:

- “*Dios no dejará jamás a los que de corazón desean su gloria y se ofrecen en sacrificio para bien de su*



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Iglesia” (Francisco Palau, Cta. 52)

- “*Dios no me abandonará, y no me abandonará porque sabe y conoce el fondo de mi alma, conoce la rectitud de mis fines, propósitos e intenciones, ve mi lealtad y generosidad en sacrificar cuanto yo estimo.*” (Francisco Palau, Cta. 49)
- “*Hijas mías, ahora es tiempo de trabajar y sacrificarnos por los prójimos. Habéis de empezar por aquí. Cristo trabajó por nosotros hasta morir y nosotros ¿No sufriremos algo para cooperar con él a la redención de las almas?*” (Francisco Palau, Cta. 99)

Oremos:

Jesús ayúdanos a confiar en Dios en las horas de soledad y aparente silencio divino. Adéntranos en nuestras cuevas y sepulcros donde reina la muerte y ayúdanos a salir victoriosos con la fuerza vivificadora de tu Espíritu.

Padre Nuestro y Ave María

Decimoquinta Estación: Jesús resucita.

Te adoramos Cristo y te bendecimos

Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Escuchemos la Palabra de Dios:

«Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron » (Mc. 16,6).

Nos dice el Padre Palau:

- “*Oyóse una voz en el cielo, y decían: «¡Salud y victoria! Habéis vencido con la sangre del Cordero»*” (Francisco Palau, MR p.899)
- “*Y al entregarme la cruz, añadió: «Este es el signo de la redención y de la misericordia de Dios sobre la tierra; con su virtud destruirás el reino del pecado». Dicho esto, oyéreron cánticos celestes en el monte, mezclados con músicas muy suaves y dulces; y decían las voces: «Gloria a ti, oh Iglesia santa!, has triunfado en la sangre del Cordero»*” (Francisco Palau, MR p.740).

Oremos:

Jesús, has dado vida a tu Iglesia y la haces portadora de un mensaje de vida. Ayúdanos a ser también portadores de vida en medio de tantas situaciones de muerte que desfiguran la belleza del plan divino sobre la humanidad.



VIA CRUCIS PALAUTIANO

(adaptado a la reforma de San Juan Pablo II)

Padre Nuestro y Ave María

Oración final:

Jesús:

Ya una vez te condenaron, y aun siguen condenándote.

Ya una vez tuviste que llevar tu cruz, y aun sigues llevándola.

Ya una vez moriste, y aun sigues muriendo.

Ya una vez resucitaste de entre los muertos y aun sigues resucitando.

Tú me dices no temas mirar, tocar, sanar, alentar y consolar.

**No temas, tú mismo, dejarte mirar, sanar y consolar por mí,
porque te amo con un corazón que no tiene límites ni pone condiciones.**

Mientras tu Pasión, tu Muerte y tu Resurrección sigan prolongándose en la historia,

concédemel Esperanza, el valor y la confianza

**de permitir que tu corazón una el mío al de todos cuantos sufren
y sea para nosotros la fuente divina de la nueva vida.**

Amén.

Vía Crucis Palautiano:

Redactado y narrado por:

*Asociación de Antiguos Alumnos Colegio Ntra. Sra. del Carmen
Carmelitas Misioneras Teresianas de Elche*